

SIN LIMITES

Andrea Regina Pineda Valladares



Image not found.

Capítulo 1

SIN LIMITES

Simplemente lo sé, el amor de mi vida tocó a la puerta un viernes por la tarde. Me tomó por sorpresa, pero ya no había vuelta atrás. Le abrí mi humilde puerta y se sentó a tomar café. Quien iba a decir que se apoderaría totalmente de mi silla favorita, la que me regaló doña Chenca. Lo sé por el viaje profundo que hacen nuestras miradas al chocar. No sé cuanto pueda durar este amor del que habla Isabel allende en sus libros, pero quisiera que fuera eterno. Tener retoños, fruto de un amor sencillo y humilde, leerles el cuento de nuestro amor en las noches de lluvia, y en las mañanas de aburrimiento debatir para ver a quien se parecen más.

Competimos mucho a veces, para saber quién se ama más, pero creo que no es medible honrar nuestro amor hasta que nuestros ojitos cierren y nos toque tirarnos un viaje largo sin regreso por todo el paraíso. Él Indagó en mi alma con una delicadeza pura, y la estudio detenidamente hasta que la hizo su mejor historia.

Ese día dos almas de abrocharon para nunca soltarse. Un amor envidiable es lo que construimos, sin querer, donde los árboles aman nuestra llegada y lloran nuestra partida. Donde los colibrís cantan dulces melodías para despertarnos en las mañanas y nos canturrean unas dos que tres para conseguir un sueño dulce y profundo en las noches.

Luego, nos encontramos en los sueños, siempre en el mar, pero cuando no nos encontramos me abraza inconscientemente y me jala a su pecho para saber que estoy ahí.

No podía faltar el cafecito en las mañanas, sólo él sabe hacerlo perfecto, si no mi día está incompleto. Creo que tiene la receta perfecta, magia, dedicación y amor. En pocas palabras, solo él sabe amarme como a mí me gusta. Él es ese amor que se impregno en mí, como el aroma a rosas que me recuerda a mi abuela mita Rosa, un aroma peculiar que vivirá por siempre en mi piel.

Espero él se vaya primero que yo, porque sé que sufriría mucho sin mí, moriría de afecto. Así como yo moriría sin él, se repetiría la misma historia. Pero mientras tanto, sólo queda vivir el resto de nuestros días de la mano. Eso es lo que hace este amor poderoso, que solamente pocos entienden y lo tienen. Dichosos ellos, dichosos nosotros. Pero mientras tanto seguiremos escribiendo en estas páginas el choque de amor que hicimos ese día. De esta forma dejaremos una herencia que vivirá siempre en sus corazones, que son estas humildes páginas, donde nuestros

retoños y nietecitos podrán enriquecerse del súper poder que es el amor,
y conocer lo tanto que nos amábamos.